



Concepción Dancausa

PODER ANÓNIMO

Lleva más de 20 años en la palestra pero nunca le ha gustado crear polémica. Ahora, desde la Delegación del Gobierno, impone **una nueva forma de hacer política** en Madrid.

POR PAOLA SÁEZ DE MONTAGUT. FOTOS: PATRICIA GALLEGO.
REALIZACIÓN: BÁRBARA GARRALDA

Izq.: Camisa
y chaqueta de
Zara y pantalón
de Uterqüe.
Dcha.: Blusa
de Uterqüe y
collar de Tous.

Hace unos meses, ELLE entró en el despacho de uno de los pesos pesados de la política española: la mediática Cristina Cifuentes, entonces delegada del Gobierno en Madrid. De ese encuentro nos sorprendieron dos cosas: que todas nuestras peticiones encontraban un sí por respuesta y que el espacio de trabajo de Cifuentes era un retrato fiel a su biografía. Aunque hoy el sí sigue siendo la palabra mágica en el Palacio de Borghetto (sede de la Delegación del Gobierno), la decoración ha cambiado, y mucho. Su nueva titular, Concepción Dancausa (Burgos, 1952), no deja tantas pistas acerca de quién es: en su oficina apenas hay algunas fotos familiares (tiene cinco hijos y cuatro nietos), retratos institucionales y una escultura que llama la atención. «Te voy a contar su historia, que, como a muchos les encanta catalogarme como la hija de un alcalde franquista (Fernando Dancausa de Miguel), seguro que les gusta leerla», dice con ironía. A la delegada se le quiebra la voz al recordar a su padre, pero continúa: «Es una réplica de un monumento que Burgos dedicó a los encarcelados durante la dictadura. Me la entregó personalmente el presidente de la Asociación de Expresos y Represaliados Políticos Antifranquistas (AERP) como reconocimiento a mi padre por el cariño y la ayuda que prestó a los familiares de los presos políticos. La calidad humana, muchas veces, está por encima de las ideologías». Una forma heredada de hacer política a la que Dancausa lleva intentando ser fiel desde que aterrizó en este mundo, hace ya 20 años.

Directora del Instituto de la Mujer, presidenta de la Asamblea de Madrid, primera teniente de alcalde y, ahora, delegada del Gobierno en Madrid. ¿Cómo te sientes? Me siento con muchas ganas, porque ya llevaba ocho años en el Ayuntamiento realizando dos trabajos distintos: Familia y Asuntos Sociales y Hacienda y Administraciones Públicas. Es una responsabilidad que tiene para mí algo de reto personal porque es comenzar de cero pero con una experiencia acumulada.

¿Qué aprendiste durante tus años en el Ayuntamiento? Ha sido una etapa muy interesante, porque hemos tenido que resolver una gestión económica complicada. Cuando llegamos, los ingresos bajaron drásticamente y nos vimos obligados a hacer un diagnóstico profundo para poner al Ayuntamiento, de nuevo, en una situación económica favorable. Algo que al final del mandato se consiguió: pasamos de tener déficit a superávit, bajamos los impuestos y sentamos las bases para que, si el nuevo gobierno municipal quiere, en 2016 puedan bajarlos más.



«Para mi padre era fundamental que hiciésemos una carrera, ya que era la mejor manera de trabajar y tener siempre independencia económica»

Y Ana Botella, tan criticada, ¿qué tal lo hizo?

Le tocó hacer lo más difícil: un plan de ajustes para equilibrar las cuentas y restringir los gastos. Eso siempre resulta más difícil y menos lucido. Pero Ana Botella ha contribuido a que este país salga adelante, ya que el superávit que hemos tenido –asciende a 1.389 millones de euros– ha restado un 1% al déficit total del país. Ella ha hecho lo que tenía que hacer.

¿Confías en Manuela Carmena?

Es una persona con una formación sólida por su experiencia en los juzgados. Si ese bagaje es suficiente para estar al frente del Ayuntamiento, sólo el tiempo lo dirá.

Cristina Cifuentes, tu predecesora, acarrea consigo fama de tener mano dura a la hora de mandar...

Yo no creo que durante su etapa como delegada del Gobierno en Madrid la tuviese, simplemente lo que hizo fue aplicar la ley y, a veces, en este país hacerlo resulta ►



Vestido de Pedro
del Hierro y salones
de Pretty Ballerinas.

SI QUIERES VER EL VIDEO DE
LA PRODUCCION, ENTRA EN
www.elle.es

algo excepcional. A Cristina le tocó un momento difícil porque había muchas manifestaciones en la calle, estaba el movimiento 15M... y lo resolvió aplicando el código. **¿Qué consejos te dio cuando tomaste posesión del cargo?** Me explicó las cosas que tenía pendientes y quedó a mi disposición por si necesitaba algo. A Cristina la conozco desde hace muchos años, así que nos podemos llamar por teléfono sin problema en cualquier momento.

¿Hemos superado la crisis?

El camino hacia la salida ya se ha iniciado. Hemos recobrado gran parte de nuestro acervo internacional; de hecho, servimos de ejemplo a muchos países de la Unión Europea y del Fondo Monetario Internacional (FMI). Sin embargo también es verdad que, para que se dé por finalizada la crisis, tiene que llegar a todos la mejora del bienestar.

Haciendo un poco de autocrítica: ¿en qué se ha equivocado el PP para que la desilusión sea la tónica general?

Al Partido Popular le ha tocado resolver la crisis y es la segunda ocasión en que nos ocurre... Las dos veces que hemos gobernado han sido bajo una herencia socialista de crisis: en el año 96, que sacamos el país adelante, y ahora, que ha sido una crisis todavía más profunda y de la que estamos saliendo.

Pero si sois realmente los salvadores, los votantes os deberían premiar y, por el contrario, en las elecciones municipales de mayo se os castigó en las urnas.

Es que también se han hecho cosas mal, y una de ellas ha sido el tema de la corrupción. Ha sido un mal común en prácticamente todos los partidos políticos, y que conste: ¡no es una disculpa! También hemos vivido una crisis de codicia que ha salpicado a cajas de ahorro, empresas y muchas otras instituciones. Pero lo importante es cómo hemos reaccionado ante este mal y que ya está vigente la nueva ley de transparencia para que los ciudadanos conozcan todo lo que pasa dentro de los partidos. Con las medidas que hemos ideado, a partir de ahora, será más difícil delinquir y, en cuanto a los casos pasados, los culpables han sido expulsados del partido y puestos a disposición de la policía para que se les juzgue debidamente.

Cuando te enteras de un caso nuevo de corrupción dentro de tu partido, ¿cómo te sienta?

Fatal, porque son unos pocos los que contaminan a toda una formación política. Las instituciones no son

corruptas, lo son las personas, que son quienes realmente hacen que te sientas avergonzada.

En las pasadas elecciones municipales los nuevos partidos tuvieron mucho peso. En el caso del PP, los pactos firmados con Ciudadanos han permitido formar muchos gobiernos en muchas comunidades autónomas españolas. ¿Qué piensas de Albert Rivera?

A todos los candidatos que defienden sus ideas les tengo un enorme respeto. El diálogo es importante y si se puede llegar a acuerdos, mejor. Albert Rivera ha irrumpido con mucha fuerza en la escena política española y, si los votantes lo quieren, habrá que entenderse con él.

¿Cómo tienen pensado volver a ilusionarnos el PP de cara a las elecciones generales?

Hasta lo que yo sé, la gestión económica va a ser una baza importante. Rajoy, en un desayuno, hizo un símil que me pareció muy gráfico: «La economía es como la salud. Si estás enfermo, todo lo demás no sirve para nada».

“

Albert Rivera ha irrumpido con fuerza en la escena política española. Si los votantes lo quieren, habrá que entenderse con él

”

Hablemos un poco de ti. ¿Cómo has compaginado una carrera de éxito con la educación de cinco hijos?

No tengo ningún secreto, simplemente hay que ser flexible, compartir responsabilidades y renunciar bastante a la vida personal. Tanto mi marido como yo hemos dicho no a proyectos laborales, en pro de la familia. Consideramos fundamental estar presentes para las cosas importantes: igual no para comprar calcetines el día que mis hijos me decían que estaban rotos, pero sí para lo que de verdad importa. Además, yo

tengo un sentido trascendente de la vida y pasar por este mundo dejando una familia aporta mucho más.

¿Cómo educaron a las Dancausa para llegar tan alto? (Su hermana M^a Dolores es consejera delegada de Bankinter).

En casa siempre hemos hablado mucho de política y de historia, y ese interés por el país ha perdurado. Mi padre, que murió en el 92, creía en el esfuerzo, el trabajo, la honestidad y la humanidad. Para él estudiar una carrera era requisito fundamental, ya que lo consideraba la llave para tener trabajo fuera de casa y, por lo tanto, optar a la independencia económica.

¿Y te ha merecido la pena invertir tanto tiempo y esfuerzo en una carrera tan desacreditada como la política?

Sin la menor duda. La política es uno de los oficios más nobles que existen y a muchos de los que nos dedicamos a ella nos gusta hacer cosas por los demás. ■